



## Lunes 17

Conviviendo con la experiencia de vulnerabilidad, con más distancia, más pausas y con mascarillas

## Primer tema:

## Nuestra experiencia de vulnerabilidad y fragilidad

### - Para comenzar:

- Preguntas de Dios: “¿Dónde estás?” (a Adán en **Gen 3,9**), “¿Dónde está tu hermano?” (a Caín en **Gen 4,9**), “¿Qué buscas?” (Jesús a los discípulos de Juan el Bautista en **Jn 1,37**), “¿Qué quieres de mí?” (Jesús a un ciego en **Mc 11,51**).

### - Vulnerabilidad

- ¿Cuál ha sido mi mayor sufrimiento en este tiempo? Dedicar un rato a rezar la pena y hacerme conscientes de mi debilidad.

### - Huir ante el caos

- ¿A qué mundo he huido yo? **Salmo 55(54)**

### - Criaturas: debilidad

- Somos una “vulnerabilidad abrazada por la misericordia del Señor”. Nos necesitamos entre todos.

### - Masticando la desolación y “separados” de Dios

- “Como separado de su Criador y Señor”. **Mt. 26, 36-39 / Mt. 27, 46**. ¿A qué tentación me he sentido más expuesto?

### - **Mc 16,3**: “¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?”. “¡Alégrate!” **Mt 28, 9**

### - Contemplar mi ciudad

- Rezar ante un mapa del sector de la ciudad en donde habito o tengo mi parroquia. Mirar el mapa como si hiciera un sobrevuelo por esa área. Son tantas las personas que están ocultas a nuestros ojos en los ambientes donde muchos de nosotros vivimos, nos movemos y existimos. Pedir por las personas que se encuentran en esos lugares, sentir su fragilidad junto con la mía invocando la gracia de Dios para ellas y para el barrio. Hay que pedir que, en medio de tanta vulnerabilidad, la bendición de Dios sea derramada a esas personas y a esos lugares.